

DISCURSO INAUGURAL

que en el acto de apertura de la Escuela Industrial Barcelonesa,
verificado el día 1° de octubre de este año,

leyó DON JAIME LLANSÓ,
catedrático de Agricultura en dicha Escuela.

Barcelona, Impr. El Sol, 1851.

SEÑORES:

Entre los medios mas propios de aumentar la riqueza pública, el mas poderoso de todos es el de elevar al mayor grado posible la capacidad de los hombres que la producen. Los políticos mas eminentes y los mas versados en el arte de organizar las sociedades, creen que el modo de remediar la crisis actual por la que van pasando todas las naciones, consiste en el estudio de las ciencias de aplicacion que colocan el porvenir á salvo de muchas eventualidades con el desarrollo de la industria agrícola y el equilibrio de la población fabril.

Independientemente del esfuerzo que toda sociedad organizada debe imprimir á las facultades intelectuales de los productores de la riqueza, esta misma sociedad no puede, sin incurrir en la nota de incauta, descuidar el cumplimiento de los grandes trabajos de utilidad general que á menudo, y como por encanto, cuadruplican la riqueza del pais.

Ya no son hoy día las ciencias lo que en aquellos tiempos oscuros en que todas descendían del cielo á la voz de los sabios y eran el patrimonio de los hombres predilectos de los dioses. Ya pasó esa época de ilusion y de prestigio que debia acompañar á las sociedades en su origen. En la época presente los hombres conocen los objetos indispensables á su existencia, estudian sus diferentes cualidades y descubren por do quiera nuevos elementos de prosperidad social. No necesitan ya de ese aparato misterioso que inflamaba la imaginación, y que entre los magos del Oriente y los sacerdotes egipcios perfeccionó el sagrado depósito de los conocimientos humanos. La razon, ilustrada hoy dia por la esperiencia, ya no busca los prodigios en el sagrado recinto de los templos ni en el espacio secreto de las soledades: sin dejar de acomodarse á las ideas religiosas y á la moral que las cubre con el respeto del hombre, se perfeccionan y se vulgarizan por medio de verdaderas observaciones que conducen á los diferentes ramos del saber á su entera perfeccion.

Esta marcha progresiva de los conocimientos humanos demuestra la civilización completa, y hace ver que las naciones que la experimentan han pasado ya por todas las épocas de su existencia oscura. Al llegar á este punto los gobiernos han comprendido toda la extensión de sus deberes, y han favorecido muy principalmente, por medio de bases imperecederas, el libre y completo desarrollo de las facultades útiles de cada individuo, y por consecuencia el bienestar relativo al trabajo y á la inteligencia.

El desarrollo sucesivo del carácter de los pueblos ha experimentado variaciones segun las diversas circunstancias en que se han hallado; y si consultamos los hechos de las naciones que mas han florecido en la tierra, observaremos en todas una marcha semejante apesar de la diferencia de climas, de religiones y de gobiernos.

Las ciencias naturales y exactas que en las naciones civilizadas van llegando á un grado de perfeccion desconocido en los anales del mundo, deben su progreso al estudio de la naturaleza y á las ciencias que dimanen de ella; y este progreso es muy rápido, porque reúne nuestro propio interés á la curiosidad y al placer de examinar los objetos que nos rodean.

De otra parte, las necesidades sociales que van siempre en aumento, obligan al hombre á buscarse nuevos placeres; y uniendo á lo que nos ofrecia este Emisferio lo que nos ha proporcionado el descubrimiento de la América, vemos que la Europa es en el dia el compendio de la historia natural de todo el universo y la reina del mundo.

El estado de perfeccion á que han venido á parar las ciencias físicas y económicas, nos ha dado á conocer que en las naciones grandes todos los intereses son solidarios; que los males de los unos refluyen sobre los otros; y que no puede hallarse una fortuna duradera si no se consultan las ventajas de todos. Hé aquí porque los gobiernos ilustrados, sacudiendo las trabas de un régimen anterior, han fundado su administración en el sentido mas favorable al progreso agrícola, al perfeccionamiento industrial, y á la estension de las relaciones comerciales. Han comprendido que estas tres ramas de la riqueza pública debian marchar unidas si habian de corresponder al progreso que la sociedad espera de ellas; porque no puede haber comercio sin agricultura y sin industria, asi como estas dos últimas serian improductivas sin el primero.

En este momento mas que en ninguna otra época se enlazan las cosas de tal manera, que no es posible descuidar lo mas mínimo sin que se afecte la base de la riqueza sobre la que descansa el bien estar de los pueblos.

La agricultura no produce solamente las materias primeras del mayor número de artes, sino que tambien crea las subsistencias que regulan las condiciones del trabajo y de la industria. Esta, tomando por base los productos del suelo, da ocupacion y sustento á una clase numerosa y aumenta de mil maneras las fruiciones de la vida; al paso que el comercio rico ó pobre, protejido ó contrariado, seguro ó

incierto, ejerce una notable influencia sobre la abundancia del producto bruto de los campos, de las minas y de los establecimientos manufactureros. De manera, que podremos decir, sin temor de engañarnos, que no hay comercio donde no se conocen la agricultura y la industria, y que no puede haber riqueza positiva en los pueblos que no las fomentan, porque las funciones vitales de una nacion consisten en la agricultura, en la industria y en el comercio.

Echando una rápida ojeada sobre la importancia enorme de esa cuestion que hemos tocado muy someramente, conoceremos porque una corporación patriótica del antiguo Principado de Cataluña dio aliento á los estudios que conducen á alcanzar tan noble fin. Nos referimos á la Junta de Comercio de Barcelona que llena de zelo y entusiasmo para el bien de su pais, no quiso solamente reparar el penoso quebranto que causó á nuestras provincias la guerra civil despues de la muerte de Carlos II., sinó que aprovechándose de las gracias concedidas y de las sabias ordenanzas que promulgaron sus sucesores, quiso elevar á una altura notable el grado de instruccion gratuita á todas las clases del estado. A la sombra de esa ilustre Junta, los miembros de la sociedad catalana, gozando de felicidad y de reposo, han podido cultivar las bellas artes, los idiomas, las ciencias naturales y exactas, la navegacion y el comercio.

La historia natural, como ciencia de observacion y de hechos, fué siempre por esta Junta un asunto muy preferente, porque implora á la naturaleza socorros de toda especie, y hace distinguir, á fuerza de experiencias, lo que mas conviene á la salud y comodidad de los hombres. Esta ciencia, que debemos considerarla como el termometro de la civilizacion humana, aumenta de diversos modos los recursos de la vida social; y sin rodearla nuestra corporacion benefica de aparatos misteriosos ni de las ilusiones que sostienen los trabajos penosos, quiso que se estudiase en el terreno de las observaciones que la conducen á su entera perfeccion.

Las bellas artes, esas hijas de la imaginacion que caracterizan la edad viril de las naciones, han seguido la marcha majestuosa que les trazara en su origen el Consulado de Barcelona. Si no han sido lo que fueron en Atenas en el siglo de los Pericles, en Roma en el de Augusto, entre los Arabes en el de los Califas, y en la Italia moderna en el de los Medicis, no será porque esta Junta protectora no haya seguido una marcha progresiva de fuerza y actividad que coronara sus esfuerzos. Pero la casa Lonja no contaba con esos recursos inmensos que se necesitan para abandonarse á mil extremos, y porque es una ley universal de vida de cada imperio que las artes de imaginacion y la poesía se eclipsan cuando empiezan á brillar las ciencias exactas.

El carácter de estas ciencias no es el de las bellas artes: su modificacion es una consecuencia de los progresos de la sociedad. La Junta de comercio de Barcelona al crear esas escuelas que elevan el cálculo á la alta region del hombre, conocia perfectamente toda la extensión de su provecho. Hizo de su parte lo que permitian los medios para que brillaran con esplendor y grandeza; y á ellas se debe sin

duda que las provincias de Cataluña gocen de mayor comodidad y conocimientos, y que demuestren una instruccion algo mas completa.

Esta zelosa Junta, á la que Cataluña rinde homenajes muy merecidos, no olvidó tampoco la ciencia del cambio, la navegacion y los idiomas. Fija su vista en el estado floreciente en que vió Barcelona su comercio en el siglo XIII, colocó sobre el pedestal otorgado por el gran Rey Jaime I, esas ciencias que mantienen á la vez un número prodigioso de hombres, y dan vida á la agricultura y á la industria.

La Junta de comercio de Barcelona se ha gozado por un siglo en esa creacion inmensa que le reportara lauros muy merecidos. Depositaria de las ciencias y de las artes, ha transmitido á nuestras generaciones modernas el fruto de la civilización. Foco de luz y centro de actividad intelectual, nos ha guiado en la carrera del saber durante un largo período. Y la direccion inteligente que ha dado á nuestros trabajos, ha trasformado la aridez de Cataluña en un dichoso pais y ha multiplicado en todos los ramos de la riqueza los beneficios de la Providencia.

Mas, desde este dia su papel ha cambiado dejando tras su huella recuerdos muy gloriosos. El punto á que ha llegado en España el progreso de las instituciones políticas, nos ha traído á la solucion de esas cuestiones económicas y sociales entre las que la organizacion de la enseñanza juega un importante papel.

Nos escederíamos de los limites que nos permite este trabajo, si quisiésemos demostrar que el desarrollo de la agricultura, el progreso de la industria y la extension del comercio estan ligados con ese problema por el que se resuelve la felicidad de las naciones.

La esperiencia de lo pasado y el mal estar de la situación presente que se deja sentir en muchos puntos por catastrofes recientes, ha hecho que los gobiernos comprendiesen su gloriosa mision. El que dirige la nave de nuestro estado, ha previsto en su alta sabiduria que debia tender una mano generosa y amiga á tantos hijos de familia que abandonan el campo y el taller de sus padres para llenar en las ciudades las escuelas de medicina, de teología ó de jurisprudencia, para ir en busca de una fortuna incierta y de una posicion rara vez eminente. Ha querido fundar, por medio de nuevos estudios, bajo bases indestructibles de la familia y de la propiedad, el desarrollo de las facultades útiles, que al paso que acrecientan la riqueza pública, afianzan el órden social conmovido por doctrinas que van tomando estraordinaria proporcion.

Aprovechando los elementos que en su dia creara el Consulado de Cataluña¹ para satisfacer la instruccion de sus habitantes, ha regularizado la enseñanza, di-

1. L'autor fa referència a les escoles de la Junta de Comerç, l'antecedent més llunyà de la qual era el Consolat de Mar. De fet, fou el 1758, regnant Ferran VI, que fou refermat el Consolat i restablerta la matrícula de comerciants, com també el Consell dels Vint, que ara depenia directament de l'intendent. D'altra banda, el dret de pariatge es posava a disposició de la nova Junta. El 1760 Carles III va ratificar totes aquestes mesures.

rigiendo hácia cada uno de sus ramos la suma proporcional de celo y actividad que exige su importancia, para mejorar el bienestar de todas las clases y de cada una en particular.

Las medidas legislativas y administrativas que ha combinado el gobierno á fin de facilitar una instruccion especial que eleve á la agricultura, al comercio y á la industria desde la mas humilde práctica hasta el mas alto punto de la ciencia, son una prenda segura de la dignidad que quiere imprimir á los trabajos provechosos y esencialmente moralizadores, que en España mas que en ningun otro punto de Europa pueden tener una feliz aplicacion.

La agricultura, fecundizada por la ciencia y esclarecida por un vasto y poderoso sistema de enseñanza, asegurará á la propiedad rústica el capital y los medios empleados en los mejoramientos; al propio tiempo que los verdaderos y serios intereses de nuestra industria, esperanza de gloria y de riqueza para nuestra patria, crearán una nueva existencia, enteramente conforme á los verdaderos intereses de la poblacion.

El comercio, ese agente del movimiento y del cambio de riqueza seguirá también una direccion mejor calculada y en armonia con la marcha progresiva de las industrias. Las transacciones comerciales que directa ó indirectamente se enlazan con la agricultura y con las artes, irán entonces en aumento, y ofrecerán á las clases trabajadoras, bajo ciertos límites, el aumento de sus salarios.

Desde ahora estos estudios de aplicacion formarán una carrera útil y honrosa para todas las clases de la sociedad. Desde ahora el comercio y las artes, compañeros inseparables de la civilizacion que produce la fortuna pública, tomarán entre nosotros un rápido vuelo. Nacerán de aqui una direccion mejor calculada y una legislacion nueva, que manteniendo dentro de sabios límites el aumento de la familia industrial, regularizará el movimiento progresivo de la industria. El espíritu de asociacion entre los cultivadores y obreros seguirá una marcha rápida y magestuosa, que dará á los trabajadores una garantia de seguridad; y el pauperismo, esa llaga hedionda y acusadora de la humanidad desaparecerá por no volver, dejándonos en su ausencia una sentida pena de no haber aprovechado antes la ciencia como madre del comercio y de las industrias. Entonces, comprendiendo donde está la base de toda sociedad organizada, los brazos estarán ocupados de continuo, habrá paz en las familias, no se acusará de crimen el lujo, porque generalizándose bajo mil formas diferentes, ofrecerá á las clases obreras nuevos elementos de trabajo y prosperidad.

El gobierno de nuestra bondadosa Reina ha comprendido que en las circunstancias actuales, mas que en ninguna otra época, era necesario el concurso de todas las inteligencias. Años atras el régimen de nuestra monarquía daba entrada á muchas capacidades en carreras que ahora no existen; y á esta circunstancia, nacida de trastornos sucesivos que han cambiado las instituciones, se debe que el

Ministro del ramo adoptase con resolucion nuevos medios de enseñanza, capaces de remediar los intereses en peligro. El gobierno, tomando en consideracion las medidas generales que deben concurrir para la prosperidad del pais, se ocupa seriamente en mejorar la condicion de las clases laboriosas; y escento de ese espíritu de dañosa innovacion que con frecuencia paraliza las mejores intenciones, no tiene otro movíl, no tiene otro interés que el bienestar de sus administrados.

Al bien inmenso que ha de reportar Barcelona de la *Escuela especial* que hoy inauguramos, ha contribuido en gran parte el patriotismo de la autoridad política y administrativa que afortunadamente tenemos al frente de nuestra provincia. Animada de un celo ardiente en favor de los intereses de la agricultura, de la industria y del comercio, ha correspondido con sus luces al sincero llamamiento que le ha hecho el gobierno.

El M. I. Sr. Rector de esta Universidad literaria,² á quien debemos no pocas pruebas de inestimable bondad y justicia, se ha consagrado tambien con atento estudio en el fomento de esta *Escuela especial*; y examinando con caracter concienzudo la importancia de las cuestiones prácticas y de una aplicacion inmediata, ha contribuido de un modo notable á que nuestra escelsa Soberana haya dotado este pais de una enseñanza completa, que nos permitirá estudiar los elementos de la riqueza pública y á consolidar todavía mas nuestras instituciones.

Ahora á nosotros toca, mis estimados comprofesores, secundar esas disposiciones del gobierno que derramarán por todas partes la vida y la abundancia. Esas son las obligaciones que nos impone nuestro ministerio en favor del interés de los discípulos que se nos confían. Herederos de la esperiencia, nuestro objeto principal es conocer el modo mas ventajoso de ilustrar á esa estimable juventud. Acordemonos que en aquellos dichosos dias brillan en su alma, entre alegres espectáculos, las grandes imágenes que pinta la imaginacion con la grandeza de las ideas. Acordemonos que el estudio de la naturaleza perfecciona luego el entendimiento, ilustra la razon, y las ilusiones desaparecen, porque la esperiencia se ejercita, conteniendo con freno rigido el ejercicio de la imaginacion. Acordemonos que tras de su fuerza y actividad vendrá el juicio de la edad madura, y que entonces reflejará con sus verdaderos colores el mérito de nuestra obra.

He dicho.

2. El rector de la Universitat Literària era Mariano Antonio Collado, que ho fou des de 1850 fins a 1853.